

palabras, porque no te reprenda, y seas hallado mentiroso" (Proverbios 30.6). No debemos argumentar cosas que Dios no dice en su Palabra; aun si hay algo que no entendemos, debemos repetirlo tal como El lo ha dicho.

Este Dios fuerte, Padre eterno, Jehová del Antiguo Testamento, nació y creció como un niño. Este es Jesús, cuyo nombre significa Jehová Salvador. Es el mismo Padre eterno que tomó humanidad y se manifestó en carne para redimir a su pueblo: "Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte" (Hebreos 2.14). La encarnación del Dios creador, le convirtió en el Dios Salvador; de modo que el Creador del Antiguo Testamento es el mismo Salvador del Nuevo Testamento. "Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ningún otro fuera de mí. Mirad á mí, y sed salvos todos, los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más" (Isaías 45.21-22). No hay dos salvadores, sino UNO. **"Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, UN Salvador, que es CRISTO el Señor"** (Lucas 2.11). Jehová Salvador en el Antiguo Testamento es el mismo Jesús Salvador en el Nuevo. Uno y la MISMA persona.

El Dios del Antiguo Testamento prometió estar presente y venir EL MISMO para salvar a su pueblo; y esto es exactamente lo que El hizo. El mismo vino y consumó su obra. Allá manifestado como el Creador, acá manifestado como el Salvador, y ahora en medio de su pueblo manifestado como el Consolador; pero no son tres personas, sino UNA y la MISMA persona. Este es el testimonio de toda la Escritura. Así creyeron los profetas y apóstoles. Entonces, ¿de dónde vino esta creencia que le adjudica a Dios tres personas distintas? Esto vino después de la edad apostólica y, fue introducido astutamente en el Concilio de Nicea en el año 325. La llamada trinidad, que ni siquiera aparece en la Biblia, tuvo su origen en el culto pagano. Los romanos adoraban a muchos dioses y también oraban a sus antepasados como mediadores e intercesores. Entonces la nueva religión les dio la oportunidad de cambiar los nombres de sus viejos dioses por nombres nuevos; y en vez de Júpiter, Venus, Marte, etc., tuvieron a Pedro, Pablo, Fátima, Cristóbal, etc. Ellos no podían hacer que su religión pagana permaneciera con un solo Dios, por lo tanto lo dividieron en tres dándole personalidades separadas a las manifestaciones de Dios y luego hicieron de los santos sus intercesores. Desde entonces la verdad de UNA SOLA persona en Dios, la oscurecieron.

Hoy los hallamos confesando que Dios es UNO, porque así lo afirma la Escritura, pero a la vez enseñando la doctrina de la trinidad, teoría que convierte a Dios en tres personas. Esta doctrina es una tradición pagana introducida al cristianismo.

Las Sagradas Escrituras enseñan que Dios es UNO, pero la tradición asegura que es trino; de modo que existe un conflicto entre las Escrituras y las creencias tradicionales del mundo llamado cristiano. Sin duda que hay que tomar una decisión entre estas dos enseñanzas, porque son diametralmente opuestas. Este asunto de dividir a Dios en tres personas distintas y sin embargo creer que las tres constituyen un

Dios, es una cosa irrazonable. Si son tres personas y cada una de ellas es Dios, lógicamente, son tres dioses; porque una persona no puede ser a la vez tres. Una persona puede ejercer varios oficios a la vez, pero jamás podrá convertirse en más de una persona. Los que sostienen la teoría pagana de dividir a Dios en tres personas distintas, de hecho, son politeístas. Esa creencia vino del paganismo y se introdujo en el cristianismo ya pervertido, porque en el cristianismo genuino del Nuevo Testamento, no existió tal enseñanza.

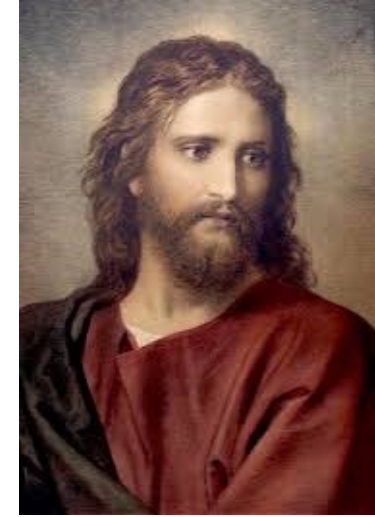
Ahora, los que sostienen esta doctrina irrazonable, argumentan que se trata de un misterio, pero la Biblia no dice nada del misterio de la trinidad; este término ni siquiera aparece en la Biblia. Las Sagradas Escrituras nos hablan del misterio de la piedad, Dios manifestado en carne, pero no dice nada de la ficticia doctrina de la trinidad. "Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen y tiemblan" (Santiago 2.19). Si hacemos bien cuando creemos que Dios es UNO, entonces el mal está en creer lo contrario, porque eso significaría contrariar la Escritura. Aún los demonios creen y saben que Dios es UNO; pero ellos no predicán lo que saben, sino lo que perverten; de modo que esta doctrina de la trinidad es una perversión diabólica.

El Señor Jesucristo hablando con la samaritana, dijo: **"Dios es Espíritu"**. Ahora, ¿qué Espíritu es Dios? Indiscutiblemente El es el Espíritu Santo porque la Escritura dice: **"Un Espíritu"** (Efesios 4.4), y no hay dos Espíritus Santo. **Es solo un Dios, un solo Espíritu, un solo Señor:** No son tres, sino UNO. La Escritura dice: **"Mas cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará; Porque el Señor es el Espíritu; y donde esta el Espíritu del Señor, allí hay libertad"** (2 Corintios 3.16-17).

Las Sagradas Escrituras no se contradicen porque fueron inspiradas por el Espíritu Santo. Ellas enseñan claramente que **nuestro Dios, UNO es.** Un Dios con diferentes manifestaciones; de modo que el Hijo es Dios con todos sus atributos. Por esa razón Juan dijo: **"Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna"** (1 Juan 5.20). De esta manera queda demostrado que Dios vino manifestado como Hijo para revelarse a sí mismo como el Dios verdadero; por consiguiente, JESUCRISTO es Dios mismo manifestado en carne. **"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"** (Hebreos 13.8). Amén.

Si esta interesado en conocer mas de este mensaje, contáctenos, Dios le bendiga.

Dios es Uno



Oye, Israel: **Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.** Y amarás á Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. Deuteronomio 6.4-5

Empero sabemos que el hijo de Dios es venido, **y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero:** y estamos en el verdadero, en su Hijo **Jesucristo. Este es el verdadero Dios,** y la vida eterna.

1 Juan 5:20

UNA PERSONALIDAD CON DIFERENTES MANIFESTACIONES

Para todo hebreo ortodoxo, Jehová es UNO, porque ese es el testimonio de la Palabra en todo el Antiguo Testamento. **"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es:"** por tanto, nadie podrá hacer que un verdadero israelita crea que Dios está dividido en dos o tres personalidades. Así también debiera ser con cada cristiano que confiesa creer la Palabra del Señor; porque Dios no cambia. **"Porque yo Jehová no me mudo"** (Malaquías 3.6); Pero, lamentablemente, el mundo cristiano ha dividido en tres partes al Dios único; ha hecho de las manifestaciones de Dios, tres personalidades distintas, y argumentan que estas tres personas forman un solo Dios. Esto no tiene una explicación sensata y queda fuera de lo inteligentemente concebible, porque si son tres personas diferentes, aún siendo de idéntica sustancia, son tres dioses; de otra manera el lenguaje habría perdido su significado; pero la Escritura prueba todo lo contrario de esta enseñanza que por varios siglos se ha infiltrado en el cristianismo; la cual, como muchas otras, el mundo la tiene como verdadera. Ahora, una doctrina no es verdadera porque tenga mucho tiempo ni porque la mayoría la profese, sino porque sea par-

te de la Palabra de Dios, por esa razón tenemos que ir a la Palabra para hallar la verdad.

"Y el nacimiento de Jesucristo fue así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo" (Mateo 1.18). Aquí dice claramente que María se halló haber concebido del Espíritu Santo, de modo que el Espíritu Santo fue quien engendró a Jesús. Ahora, Jesús llamó a Dios su Padre, pero como el mundo religioso le da una personalidad al Padre y otra al Espíritu Santo, entonces **¿a quién de los dos llamaba El su Padre? ¿acaso tenía Jesús dos padres: Uno a quien El llamaba Padre y el otro aquel que lo engendró? ¿Ve usted el enredo que hacen los religiosos al personificar las manifestaciones de Dios?** Porque para los que creen que Dios el Padre es una persona y el Espíritu Santo otra, Jesús tuvo dos padres: Aquel a quien El llamaba Padre, y el Espíritu Santo quien lo engendró. Esto es inconcebible, pero así queda entendido al decir que el Padre es una persona distinta del Espíritu Santo. Sin embargo, por las Sagradas Escrituras vemos que Dios el Padre es el MISMO Espíritu Santo, porque Dios es Espíritu. Entonces hay perfecta armonía en la Palabra: Jesús llamó Padre a aquel que lo engendró; de otro modo, hubiera tenido dos padres.

Ahora, Jesús dijo: **"Yo y el Padre una cosa somos"** (Juan 10.30). También dijo: **"El que me ha visto, ha visto al Padre"** (Juan 14.9). De modo que Jesús y el Padre son también UNO y la MISMA PERSONA. Entonces PADRE, HIJO y ESPÍRITU SANTO son la MISMA personalidad. **"Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo; y estos tres son UNO"** (1 Juan 5.7).

La revelación de la Escritura nos muestra UN DIOS, una sola personalidad con diferentes manifestaciones. El Todopoderoso, el que Es, que Era y que ha de venir, Alpha y Omega, Principio y Fin, es UNO y la MISMA persona. Jesús dijo: **"El Padre que está en mí, él hace las obras"** (Juan 14.10). También dice la Escritura: **"Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación"** (2 Corintios 5.19). Ahora, **¿cuál Dios estaba en Cristo?** Pues habiendo UN SOLO Dios, tenemos que creer que ESE era quien estaba en Cristo. No se le puede dar otra personalidad a Dios por el hecho de haber tomado humanidad. Esto en verdad es un misterio, pero no da base para convertir a Dios en varias personas. **"Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles, ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria"**. (1 Tim. 3.16).

Este es el gran misterio que envuelve a Dios como una persona con distintas manifestaciones, porque Dios tiene diferentes oficios, y a través de ellos El toma la posición que se propone para cumplir sus designios. Jesús es Dios manifestado en carne. Esto no lo hace otro Dios, ni otra persona-

lidad. Es el único y Todopoderoso Dios habitando en un tabernáculo de carne. Como también lo enseña Juan: **"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros"** (Juan 1.1, 14). Además, está escrito: **"Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es á saber, al diablo"** (Hebreos 2.14). (Si hace a Dios varias personas, la pregunta sin respuesta aquí es ¿Cuál Dios se hizo carne, se humanizó para participar de carne y sangre, para destruir al que tenía el imperio de la muerte?) Es una temeridad querer convertir a Dios en varias personas, siendo que el mismo Señor Jesucristo dijo: **"Yo y el Padre una cosa somos"** (Jn.10:30) **"El Padre que está en mí, él hace las obras"** (Jn.14:10) . **"El que me ha visto, ha visto al Padre"** (Jn.14:9) . Todo esto es lo mismo que decir: "Dios estaba en Cristo" (1 Cor.5:19).

En Dios no hay más que una SOLA PERSONALIDAD con diferentes manifestaciones según sus propósitos. Dios como Espíritu no puede morir, pero teniendo que efectuar la Redención de su pueblo, tuvo que tomar humanidad para poder morir por nosotros. Jesucristo hombre, el Tabernáculo de Dios, murió como muere nuestro cuerpo, el tabernáculo en el cual vivimos; pero Su Espíritu salió y volvió a Dios. **"Salí del Padre, y he venido al mundo: otra vez dejo el mundo, y voy al Padre"** (Juan 16.28). Entendemos que esto es un misterio porque la misma Escritura lo dice: **"Sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne"**. Siendo un misterio, solamente por revelación divina podemos entenderlo. **"Nadie conoció al Hijo, sino el Padre; ni al Padre conoció alguno, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quisiere revelar"** (Mateo 11.27). Tratar de conocer a Dios por el razonamiento humano o por las interpretaciones y tradiciones de los hombres, harían del único Dios, dos o tres personas; pero por la revelación divina, Dios es UNO con diferentes manifestaciones.

El solo Dios (Rom.16.27), **el verdadero Dios y la vida eterna** (1 Juan 5.20), **el Dios y Salvador nuestro** (Tito 2. 13), **el Dios Todopoderoso** (Apocalipsis 1.8), **el Dios Creador** (Colos. 1.16-17), para los apóstoles era UNO y la MISMA PERSONA. El Nuevo Testamento no enseña que Padre, Hijo y Espíritu Santo tengan personalidades separadas. Allí no hallamos nada en cuanto a primera, segunda y tercera persona. **Para los apóstoles no habían tres dioses, sino UNO**; sin embargo, hoy la mayoría de los llamados cristianos creen en un Dios trino, aunque esto es antibíblico, porque la palabra trinidad ni siquiera se halla en la Biblia; pues es una invención humana introducida al cristianismo, una doctrina sin apoyo escritural.

Los apóstoles no creyeron en una multiplicidad de personas en Dios, antes enseñaron que Dios es UNO manifestado como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo. Tres oficios de la Divinidad en su relación con el hombre. Dios se manifestó como Hijo, pero esa manifestación no le hizo otro Dios diferente, sino el mismo Dios de la gloria; el Eterno y Todopoderoso manifestado en Cristo. **"Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo"** (2 Corintios 5.19). El se humanó para

poder morir y reconciliarnos consigo mismo, pero esa encarnación no le hizo otra persona diferente; El siguió siendo el único y solo Dios. Jesús en la tierra fue el Profeta, el Cordeiro y el Hijo; sin embargo esto no lo convirtió a El en tres personas; fueron solamente tres manifestaciones u oficios de la misma persona.

He aquí un ejemplo sencillo de la vida humana que puede ayudarnos a entender esta verdad: Todo hombre casado y con hijos representa tres oficios ante la sociedad y la familia. Este hombre por causa de sus hijos es un padre, y en esta relación se presentaría en cualquier acto humano o social en caso de tener que actuar con respecto a sus hijos. Este padre a la vez es hijo en relación con su progenitor; y si tuviera que comparecer ante un tribunal con respecto a su padre, tendría que hacerlo en la condición de hijo. De modo que este hombre es tanto padre como hijo; sin embargo esto no lo hace dos personas, sino la MISMA persona ejerciendo dos oficios diferentes. Este mismo hombre que es padre y a la vez hijo, por cuanto es casado, es también esposo; y al relacionarse con su esposa, toma una posición diferente a la de hijo y también a la de padre. Hallamos a este hombre ejerciendo ante la sociedad tres oficios completamente diferentes: Padre, hijo y esposo. Sería muy insensato quien afirmase que por este hecho se trate de tres hombres diferentes o un hombre dividido en tres personas; porque al ser abuelo habría que agregarle una cuarta personalidad; y esto es ridículo desde todo punto de vista. Este hombre es UNO con diferentes oficios o manifestaciones: Ante su hijo es un padre, y ante su padre es un hijo y ante su esposa es un esposo; pero es UNA SOLA persona.

Dios es UNO, pero ha tomado diferentes oficios en su relación con el hombre. Cuando se manifestó como Hijo era a la vez Padre y Espíritu, por esa razón le dijo a Felipe: **"El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues dices tú: Muéstranos al Padre? ¿No crees que soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras"** (Juan 14.9-10). **"Yo y el Padre una cosa somos"** (Juan 10.3). No dos ni tres personas, sino UNA. **"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombre: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz"** (Isaías 9.6). Este niño que fue Jesús, el Hijo que nos fue dado, según esta Escritura, es a la vez el Dios fuerte y Padre eterno. Esto es un verdadero misterio. **"Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne"** (1 Timoteo 3.16). Es decir, el Dios fuerte, Padre eterno tomó la forma de un niño que creció como los hombres para obrar la Redención del pueblo. **"Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará á su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios"** (Mateo 1.21-23). Esa manifestación fue simplemente **"Dios con nosotros"**. Eso es todo lo que declara la Palabra, y no se debe decir más de allí, porque sería agregarle a la Palabra; y está escrito: **"No añadas á sus**